



Alfonso Jiménez, maestro mayor, luce con sombrero, junto a Juan Luis Barón y Rosa Domínguez, el deán catedralicio Teodoro León y el canónigo Francisco Ortiz. Arriba, la

**José Gómez Palas**

SEVILLA La fachada norte de la Catedral de Sevilla, la que da a la calle Alemanes, luce

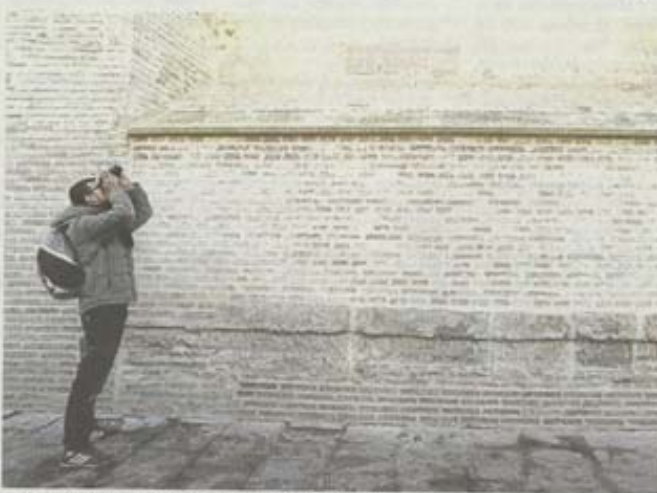
con una inversión superior a 1,8 millones de euros, ha permitido eliminar «añadidos lesivos para la integridad del conjunto» y dejar a la vista la fábrica de sillares con juntas blancas que otorga al muro, de origen almohade, un color muy claro, que recuerda al blanco original de la primitiva mezquita.

Las obras, que se han prolongado durante dos años, han estado dirigidas por el maestro mayor de la Catedral, Alfonso Jiménez, y han puesto fin a la situación «indigna» en la que se encontraba esta fachada, especialmente como consecuencia de las humedades.

La nueva apariencia que luce la fachada es parecida a la que debió tener este muro hasta la época de la Revolución Francesa, 1793, momento en que el Cabildo Catedral decidió terminar esta obra ante los graves sucesos que estaban ocurriendo en el país gallo. El cambio más sustancial ha consistido en la eliminación del grueso enlucido de cemento, pintado en color amarillo, con el que se recubrió el muro en el siglo XX. Dado que la inmensa

## El nuevo aspecto de la Catedral

Dos años de trabajos han sido necesarios para devolver al muro completo de la calle Alemanes, de origen almohade, el esplendor, los colores y la apariencia de otras épocas



El rebaje de la fachada demuestra que disponía de un zócalo.

mayoría de los paramentos habían sido picados concienzudamente a finales del siglo XIX, los restauradores han optado por una solución práctica, y es que es la que mejor aguanta el paso del tiempo y los efectos climáticos a la intemperie. «El criterio que se ha seguido ha sido conservar todo cuanto se ha encontrado bajo esa capa de cemento del siglo XX», explicó ayer Jiménez, y siempre con «un criterio arqueológico respetuoso».

Dos años de trabajos han dado lugar a multitud de descubrimientos. Uno de los principales ha sido la aparición de las tres únicas almenas escalonadas (en realidad, dos y media) originales de la etapa almohade. Están situadas junto a la Puerta del Perdón y son fácilmente visibles puesto que han sido protegidas con un filo de aluminio. El maestro mayor de la Catedral detalló que estas almenas «tienen sobre el ladrillo una capa de cal finísima blanca, lo que demuestra que en su primera terminación la mezquita fue completamente blanca».

La restauración también ha permitido confirmar que la fachada contaba en toda su longitud, «desde una punta hasta otra», con un zócalo, del que solamente permane-

**GALERÍA DE IMÁGENES**  
Más fotos sobre la restauración de la fachada en [elcorreoweb.es](http://elcorreoweb.es)